

BOLETIN ECLESIASTICO

EXTRAORDINARIO

DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO,

CORRESPONDIENTE

AL LUNES 18 DE FEBRERO DE 1861.

EL CARDENAL ARZOBISPO

DE TOLEDO,

Al venerable Clero, y á todos los fieles de su Diócesis desea salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

ACABAMOS de recibir una amorosísima carta de nuestro Smo. Padre el Sumo Pontífice Pio IX, y como siempre, venerables hermanos, y amados hijos nuestros, nos exhorta Su Santidad á que sea fervorosa y constante nuestra oracion. Justo es, pues, clamemos á nuestro misericordioso Dios diciendo muy de corazon *Parce, Domine, parce populo tuo*, perdonad, Señor, perdonad á tu pueblo, y enviadnos al Angel de paz que consuele á vuestra atribulada Santa Iglesia, sostenga y fortalezca á vuestro venerable Vicario en la tierra.

Recibida tan veneranda contestacion á la carta filial que en Noviembre último escribimos al Santo Padre nos complacemos en comunicárosla, y ¿cuándo? Cuando acaban de pasar los dias gentílicos del Carnaval, y la Iglesia nuestra Madre clama á sus hijos diciéndoles: *ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis*, á fin de que escudriñen sus conciencias, no sea que reciban en vano la gracia de Dios, como el Apóstol San Pablo escribía á los de Corinto. La santa Cuaresma, ese tiempo aceptable y de salud espiritual, importa mucho aprovecharle porque necesario nos es, si nuestras plegarias han de ser atendidas.

Sin la paz interior que solamente se obtiene recobrada la amistad de Dios, ayudados de su gracia, lluvia benéfica que se desata en suavísimos raudales sobre nuestro corazon y le vivifica como la lluvia atmosférica vivifica las campiñas mustias, y aun agostadas, no podemos prometernos ser escuchados: en el corazon corrompido y presa del pecado, siempre frio y mustio, todas son dudas, é indiferencia todo. Luego para cumplir los amorosos ruegos del Padre comun de los fieles, *abjiciamus opera tenebrarum, et induamur arma lucis*; justificuémonos en este santo y aceptable tiempo, y serémos oidos.